



Arturo Isidro Dolera

Nacido en la vecina localidad cordobesa de Arias en 1923, comenzó a trabajar desde muy joven como portero en la Escuela Taller de Manualidades Nro. 62 de nuestra ciudad, en la que luego fue ayudante y maestro, desempeñándose más tarde como director de taller de trabajos manuales en la escuela Nro. 100 de Rufino.

Paralelamente a su tarea docente, bregó por los derechos laborales de sus pares, y, así, fue delegado del Círculo de Maestros de Venado Tuerto, en los años 1946 a 1952, ocupando el mismo cargo del Círculo de Maestros de Rufino, desde 1953 a 1966.

Ya retirado de la actividad educativa, se dedicó a defender los derechos de las personas mayores, hasta lograr reunirlos fundando un centro de jubilados, tanto en nuestra ciudad - que hoy lleva su nombre-, como en la ciudad de Rufino, del que fue su primer presidente.